

Número 4, revisado 2007

Editor de la serie: Marie Boltz, PhD, APRN, BC, GNP
Editor ejecutivo: Sherry A. Greenberg, MSN, APRN, BC, GNP
Coordinadora de la edición en español: Alexis Melendez
New York University College of Nursing

La escala de depresión geriátrica (GDS, por sus siglas en inglés)

Por: Lenore Kurlowicz, PhD, RN, CS, FAAN, University of Pennsylvania School of Nursing y
Sherry A. Greenberg, MSN, APRN, BC, GNP, Hartford Institute for Geriatric Nursing, NYU College of Nursing

POR QUÉ: La depresión es frecuente en la edad avanzada, y afecta a casi 5 millones de los 31 millones de norteamericanos de 65 años y más. Se informan casos de depresión menor y mayor en 13% de adultos mayores que viven en la comunidad, 24% de pacientes mayores ambulatorios, 30% de pacientes mayores con atención aguda y 43% de adultos mayores que viven en hogares para ancianos (Blazer, 2002a). Contrario a la creencia popular, la depresión no es una parte natural del envejecimiento. La depresión a menudo puede revertirse con tratamiento inmediato y adecuado. Sin embargo, si no se trata, la depresión puede disparar el deterioro físico, cognitivo y social, dilatar la recuperación de enfermedades y cirugías, provocar un aumento del uso de la atención médica, y el suicidio.

HERRAMIENTA ÚTIL: Si bien existen muchos instrumentos para medir la depresión, la Escala de Depresión Geriátrica (GDS), creada por Yesavage, et al., ha sido probada y usada extensamente con la población de adultos mayores. El cuestionario largo GDS es una herramienta breve de 30 puntos en el que los participantes deben responder por sí o por no con respecto a cómo se sintieron en la última semana. En 1986, se creó un cuestionario corto GDS, que consiste de 15 preguntas. Para la versión corta, se seleccionaron las preguntas del cuestionario largo GDS que guardaban la mayor correlación con los síntomas depresivos en los estudios de validación. De los 15 puntos, 10 indicaban la presencia de depresión cuando se contestaban afirmativamente, mientras que el resto (preguntas número 1, 5, 7, 11 y 13) indicaban depresión cuando se respondían negativamente. El puntaje de 0-4 se considera normal, según la edad, educación y quejas; 5-8 indica depresión leve; 9-11 indica depresión moderada; y 12-15 indica depresión severa.

El cuestionario corto resulta más sencillo de usar para los pacientes con afecciones físicas y pacientes con demencia leve a moderada que pueden concentrarse por lapsos breves o se fatigan con facilidad. Se puede completar en 5 a 7 minutos.

POBLACIÓN DE DESTINO: El GDS puede usarse con adultos mayores con buena salud, con enfermedad médica, y aquellos con deterioro cognitivo de leve a moderado. Se ha usado extensamente en entornos comunitarios, de atención de agudos y de cuidados de largo plazo.

VALIDEZ Y CONFIABILIDAD: La sensibilidad del GDS fue del 92% y la especificidad fue del 89% cuando la evaluación se realizó con criterios diagnósticos. La validez y confiabilidad de la herramienta han sido respaldadas tanto con la consulta como la investigación clínicas. En un estudio de validación que comparaba los cuestionarios corto y largo de GDS para la autocalificación de los síntomas de la depresión, ambos cumplieron su objetivo para diferenciar entre adultos deprimidos y no deprimidos con una correlación alta ($r = 0.84$, $p < 0.001$) (Sheikh & Yesavage, 1986).

FORTALEZAS Y LIMITACIONES: El GDS no reemplaza la entrevista de diagnóstico realizada por profesionales de salud mental. Es una herramienta de detección útil en el entorno clínico que facilita la evaluación de la depresión en los adultos mayores, especialmente cuando las mediciones de base se comparan con puntajes posteriores. No sirve para evaluar los intentos de suicidio.

SEGUIMIENTO: La presencia de depresión garantiza intervención y tratamiento inmediatos. El GDS puede usarse para controlar la depresión a lo largo del tiempo en entornos clínicos. Un puntaje positivo por encima de 5 en el cuestionario corto GDS debería dar lugar a una evaluación psicológica minuciosa y una evaluación del intento de suicidio.

MÁS INFORMACIÓN SOBRE ESTE TEMA:

Información sobre prácticas de excelencia en el cuidado de adultos mayores: www.GeroNurseOnline.org.

Sitio web de The Stanford/VA/NIA Aging Clinical Resource Center (ACRC). Extraído el 9 de enero de 2007 de <http://www.stanford.edu/~yesavage/ACRC.html>.

Información sobre GDS. Extraída el 9 de enero de 2007 de <http://www.stanford.edu/~yesavage/GDS.html>

Blazer, D.G. (2002a). *Depression in late life* (3^{ra} ed.). St. Louis: Mosby Year Book.

Koenig, H.G., Meador, K.G., Cohen, J.J., & Blazer, D.G. (1988). Self-rated depression scales and screening for major depression in the older hospitalized patient with medical illness. *JAGS*, 36, 699-706.

Kurlowicz, L.H., & NICHE Faculty. (1997). Nursing stand or practice protocol: Depression in elderly patients. *Geriatric Nursing*, 18(5), 192-199.

NIH Consensus Development Panel. (1992). Diagnosis and treatment of depression in late life. *JAMA*, 268, 1018-1024.

Sheikh, J.I., & Yesavage, J.A. (1986). Geriatric Depression Scale (GDS). Recent evidence and development of a shorter version. In T.L. Brink (Ed.), *Clinical Gerontology: A Guide to Assessment and Intervention* (pp. 165-173). NY: The Haworth Press, Inc.

Yesavage, J.A., Brink, T.L., Rose, T.L., Lum, O., Huang, V., Adey, M.B., & Leirer, V.O. (1983). Development and validation of a geriatric depression screening scale: A preliminary report. *Journal of Psychiatric Research*, 17, 37-49.

